

Verso veinte del Atmabodha

ātmacaitanyamāśritya dehendriyamanobuddhuyah

svakriyārthesu vartante sūryālokam yathā janāh

Así como las personas pueden llevar a cabo sus actividades gracias a la luz del sol, de forma similar, el cuerpo, los sentidos, la mente y la inteligencia se relacionan con los objetos de sus respectivas esferas dependiendo o adoptando como soporte la consciencia inherente al ātman.

<i>ātma-caitanya</i> , consciencia inherente al ātman	√ <i>vrt</i> , obrar, estar ocupado en,
<i>āśritya</i> , adoptando como soporte, centrado en	<i>sūrya-āloka</i> , luz del sol, resplandor del sol
<i>deha-indriya-manas-dhī</i> , cuerpo, mente, sentidos e inteligencia	<i>yathā</i> , como
<i>sva-kriyā-artha</i> , objeto o esfera de la propia acción	<i>jana</i> , gente, persona

En el verso dice que el cuerpo, los sentidos, la mente y el intelecto, todos ellos, tienen su propia esfera de actividad, cada sentido opera en un nivel de actividad con sus respectivos objetos. Los ojos pueden ver pero no oler. El oído puede escuchar pero ver. Cada uno está activo pero ninguno de ellos puede operar sin *ātma*. *Ātma* ha de bendecir la mente y la mente el ojo. Sin este YO, sin la *ātma-caitanya* no pueden operar. Todas las formas y colores se ponen de manifiesto gracias a los ojos pero los ojos pueden ver porque son iluminados por la mente; la mente se pone de manifiesto por mí, el *ātman*. Y yo, ¿por quién soy iluminado o traído a la luz? Yo soy en la forma de luz (no es una luz física), en la luz de la consciencia. Es una expresión, traer a la luz, quiere decir que la mente se hace consciente. Y todas las acciones son posibles, los deseos son traídos a la luz, y los deseos motivan que mis manos se mueven, y las manos se mueven por el *prāṇa*. El movimiento de las manos sigue ciertas leyes físicas y esas leyes no están separadas del Señor. El señor no es otra cosa que *sat-cit-ananda*.

La consciencia es el principio que no cambia y no tiene actividad. Las actividades pertenecen a los tres cuerpos y a los cinco *kośas*. Si la consciencia no tiene ningún papel, ¿por qué deberíamos aceptar su propia existencia? ¿Si *ātma* no juega ningún papel por qué aceptas su existencia? *Ātma* no hace nada, sin embargo, todo ocurre por la presencia de *ātma*. Como la pantalla en una película. ¿Es la pantalla el héroe o el villano? La pantalla no hace ningún rol en la película, pero sin ella, no hay película. *Ātma* es como el espacio, en su presencia todo ocurre. Soy como la luz del sol. Si no hay luz no podrás hacer ninguna actividad porque todo estaría oscuro. La luz no tiene ningún rol pero la presencia de la luz es necesaria para que se den las actividades. En mi presencia todo sucede, no hago nada. El mundo depende de *ātma*. Depende de *ātma* para dos cosas: existencia y consciencia. Ambas son prestadas por *ātma*. Como el tigre en el sueño. El durmiente en estado de vigilia facilita la «esidad» para el tigre aunque el durmiente no tenga ningún rol. ¿Cómo lo sabes? En el momento que el soñador se despierta el tigre desaparece. La consciencia del tigre desaparece. Toda la creación toma prestada la existencia de MI, de *ātma* únicamente.